

A DIOS

¡Te alabamos, oh Dios omnipotente,
Santo, inmortal, magnífico y clemente,
De los mundos señor!

El ancho mar aplánase á tu acento,
Y retiembla el sereno firmamento
Cuando escucha tu voz.

Y conoce esa voz la clara Aurora,
Y el Occidente, y póstrase y te adora
Lleno de gratitud;

Y de los puros ángeles el coro
Hace humear los incensarios de oro,
Y sonar su laúd.

También te adoran numerosas almas,
Inclinando ante ti las cruentas palmas
Que el martirio les dio;

Y el ejército santo de profetas
De humildes, solitarios y poetas,
Que tu aliento inspiró.

Y dadas de la mano las doncellas,
Que el vicio no manchó, puras y bellas,
Cantan en tu loor:

¡A ti, de majestad, oh Padre tierno!
¡Y á tu Hijo adorable y al Eterno
Santo consolador!

¡Gloria al Señor! El eco soberano
Vaya rodando por el aire vano:

¡Gloria, gloria al Señor!

¡Al que sacó la tierra de la nada,
Al que nos da victoria señalada,
Gloria, eterno loor!